



Revista Latinoamericana de Población

E-ISSN: 2393-6401

[alap.revista@alapop.org](mailto:alap.revista@alapop.org)

Asociación Latinoamericana de Población  
Organismo Internacional

Prieto Rosas, Victoria

Juguetes perdidos. Nacimientos uruguayos perdidos por migración en el período 1996-2010

Revista Latinoamericana de Población, vol. 10, núm. 18, enero-junio, 2016, pp. 63-81

Asociación Latinoamericana de Población  
Buenos Aires, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323849388004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Juguetes perdidos. Nacimientos uruguayos perdidos por migración en el período 1996-2010

*Lost Toys.  
Uruguayan births lost by migration  
in the period 1996-2010*

Victoria Prieto Rosas<sup>1</sup>

*Programa de Población, Universidad de la República*

## Resumen

Este artículo mide el impacto de la migración internacional sobre la natalidad uruguaya del período 1996-2010 a través de la comparación de los nacimientos ocurridos y los nacimientos esperados en ausencia de migración. En este ejercicio contrafactual se asume que la fecundidad de las mujeres que residen en el exterior sería equivalente a la de las no migrantes. También se estima la natalidad de las uruguayas que residían en España y Estados Unidos entre 2001 y 2011, lo que permite contar con una referencia para evaluar la magnitud de esta pérdida de nacimientos.

La merma de nacimientos atribuible a la migración es especialmente importante en los años de mayor emigración neta (2001-2004 y 2006-2008). Incluso a fines de los noventa se observan secuelas de la movilidad experimentada en décadas anteriores por las cohortes en edades avanzadas del ciclo reproductivo.

**Palabras clave:** Migración. Fecundidad. Natalidad. Uruguay.

## Abstract

This article assesses the impact of international migration on the Uruguayan birth rate for the period 1996-2010, through the comparison of the observed births and the expected births in absence of migration. For this counterfactual exercise, it is assumed that fertility of females residing abroad would be equal to the fertility observed among the non-migrants. The birth rate of Uruguayan females residing in Spain and the United States between 2001 and 2011 is also estimated as a reference for assessing the magnitude of the birth losses.

The loss of births due to migration is considerably important during the recent great out-migration (2001-2004 and 2006-2008), and the scars of mobility occurred in previous decades still could be observed among the cohorts that were in advanced reproductive ages during the late nineties.

**Keywords:** Migration. Fertility. Birth rates. Uruguay.

*Enviado: 2/10/2015*

*Aceptado: 24/5/2016*

<sup>1</sup> Es doctora en Demografía por la Universidad Autónoma de Barcelona e integrante del Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Sus líneas de investigación son: los determinantes de la migración latinoamericana contemporánea y la acogida del retorno reciente en la región. <victoria.prieto@cienciassociales.edu.uy>

## Introducción

El presente artículo surge como un ejercicio demográfico contrafactual que responde al interrogante sobre si la emigración internacional de uruguayos registrada durante el primer quinquenio del siglo XXI tuvo algún impacto sobre la caída de la natalidad observada entre 1996 y 2010 en Uruguay.

Ante el interrogante sobre las causas del declive de los nacimientos, la literatura específica ha dado respuesta a través del análisis de la evolución de los determinantes próximos e intermedios de la fecundidad, aunque no ha faltado la formulación de hipótesis sobre la existencia de un posible efecto de la movilidad internacional sobre la composición de la población en edades reproductivas y, por ende, sobre el nivel de la natalidad (Cabella y Pellegrino, 2005). La hipótesis cobra sentido para el período aquí considerado si se tiene en cuenta que más de 155.000 uruguayos salieron del país entre 1996 y 2011, siendo el período 2000-2003 el de mayor registro de salidas seguido del bienio 2006-2007.

Aquí se retoma esta inquietud con el propósito de medir el número de nacimientos perdidos por migración entre 1996 y 2010. La pregunta subyacente es cuál hubiese sido la natalidad observada en este período si las cohortes que se encontraban entonces en edades reproductivas no hubiesen emigrado.

El efecto de la migración sobre la evolución del nivel de la natalidad puede analizarse al menos en dos formas: 1) directamente, a través de la estimación de los nacimientos de uruguayas ocurridos en el exterior durante estos años, o 2) indirectamente, asumiendo que la fecundidad de las uruguayas que emigraron es la misma a la observada dentro del país entre las no migrantes y aplicando las tasas de fecundidad observadas en Uruguay a la población femenina faltante.

La primera de estas estrategias debió descartarse en la realización de este artículo ya que es imposible estimar el total de nacimientos anuales de la diáspora uruguaya, debido a que las estadísticas vitales de los países de destino no siempre incluyen información sobre el origen de la madre. Además, en los pocos casos donde se recaba esta información los datos no siempre se desagregan por país de nacimiento materno o su nacionalidad. A ello se suman las dificultades para disponer de información de stock y nacimientos para todos los países de residencia de los uruguayos. Consecuentemente, se ha optado por la segunda de las estrategias de estimación, que asume que la fecundidad de las uruguayas en el extranjero es equiparable a las de las que no migraron.

En particular, este supuesto es fuerte, pues asume al menos tres condiciones que difícilmente, según la literatura específica, se dan en las intersecciones entre fecundidad y migración: 1) que no habría un efecto de la movilidad sobre las decisiones reproductivas de las uruguayas en el exterior —que se conoce como «efecto disrupción»—; 2) que el entorno de acogida no afectaría a la fecundidad deseada y observada de la migrantes, es decir que no habría un «efecto de adaptación o asimilación», y 3) que las uruguayas migrantes no serían un grupo específico o selecto dentro de la población uruguaya, es decir que se descarta un «efecto de selectividad».

Antes de continuar, conviene aclarar qué suponen estos tres efectos que se mencionan para describir los supuestos del ejercicio demográfico que se propone. En primer lugar, la disrupción del comportamiento reproductivo por efecto de la migración ha sido concebida como consecuencia de la separación de los cónyuges o del estrés propio del cambio del espacio de vida habitual. En segundo lugar, la noción de adaptación del comportamiento reproductivo a las pautas vigentes en destino se sustenta sobre la idea de que la socialización

en origen, al menos en lo relativo al número deseado de hijos, es lo suficientemente flexible para dar paso a las pautas de fecundidad del país de inmigración. Por último, el llamado efecto de selectividad supone que la migración es un comportamiento más común entre aquellos más educados, que, de antemano, tienen menor fecundidad.

La estrategia de estimación elegida se puede implementar si se cuenta con información anual de población, nacimientos y defunciones para las cohortes que tenían de 15 a 49 años entre 1996 y 2010. La información sobre mortalidad es accesible a través del Ministerio de Salud Pública (MSP); las exposiciones utilizadas son las publicadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), y las estadísticas de nacimientos por edad de la madre corresponden a las series corregidas por el Programa de Población (PP) de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS, Universidad de la República), producidas a partir de datos oficiales publicados por el INE.

Las cohortes que en 1996-2011 se encontraban en edades reproductivas son las nacidas entre 1946 y 1996. No obstante, las estimaciones de población por edades con anterioridad a 1950, publicadas por el INE, no fueron estimadas de la misma forma que las series de 1950 en adelante. Consecuentemente, para evitar interrupciones en las series de tasas de mortalidad y de fecundidad se optó por iniciar el análisis a partir de la cohorte de mujeres nacidas en 1950, lo que restringe el análisis de la fecundidad al intervalo de 15 a 44 años y extiende el período de estudio no más allá de 2010. Ello implica que los resultados que se presentan a continuación subestiman la cifra total de nacimientos perdidos al excluir a las mujeres que tuvieron hijos entre los 45 y 50 años.

La estimación de la pérdida de nacimientos por emigración de la población en edades reproductivas ha sido verificada para la mayoría de los países de la región entre 1950 y 2005 (Ortega y Del Rey, 2006). El principal antecedente de estas estimaciones lo constituyen aquellas realizadas en la década del setenta para la región del Caribe (Ebanks, George y Nobbe, 1975), y, más recientemente, la estimación del impacto de la migración posterior a 1990 en Rumania (Bradatan, 2005). A pesar de que cada una de estas investigaciones difiere en la metodología empleada, en todos los casos la evidencia indica un efecto negativo de la emigración internacional sobre la natalidad.

A continuación se revisan los antecedentes y se realizan algunas observaciones sobre el período de estudio y el ciclo migratorio de las cohortes que alcanzan edades reproductivas durante este, teniendo en cuenta las características de la historia migratoria reciente del Uruguay y de la participación por sexo en ella. Seguidamente, se da paso a las consideraciones metodológicas y a la presentación de las fuentes empleadas. Finalmente, se presentan los resultados y conclusiones sobre la magnitud de la pérdida de nacimientos atribuible a la emigración neta.

## Intersecciones entre natalidad, fecundidad y migración

### El estudio de la natalidad y la fecundidad perdidas por migración

La región del Caribe ha concentrado la mayoría de la producción científica sobre la relación entre migración y descenso de la natalidad. La evidencia en estos casos permite afirmar que los desequilibrios en la estructura de edades y sexos que produce la selectividad de la migración inciden en la constitución de los hogares y en su reproducción (Mosher, 1980 en McElroy y de Albuquerque, 1990).

Este efecto es especialmente importante en aquellos países donde la migración es desequilibrada en su composición por sexo o donde prima en el flujo de salidas el nivel de calificación medio-bajo. Cuando este desequilibrio tiene como resultado una migración masculinizada, se afecta la exposición a la concepción por causa de la inestabilidad matrimonial y de los desequilibrios que se introducen en el mercado matrimonial, mientras que, cuando ocurre una migración feminizada de la población de baja cualificación con alta fecundidad, es esperable un efecto negativo directo sobre la reproducción de la población que permanece (McElroy y de Albuquerque, 1990).

Uno de los trabajos pioneros es el estudio de Ebanks, George y Nobbe (1975) para la isla de Barbados. Entre 1951 y 1970, Barbados tuvo una pérdida población de más de 32.000 personas por concepto de migración neta, al tiempo que la natalidad caía de 31,5‰ en 1956 hasta 20,5‰ en 1970. Para contrastar la hipótesis de un impacto de la migración neta sobre la natalidad, los autores calcularon las tasas brutas de natalidad que se habrían observado en ausencia de las pérdidas por migración neta. También estimaron los nacimientos esperados manteniendo fijas las tasas específicas de fecundidad de un determinado período y aplicándolas a la población observada entre 1955 y 1970. Posteriormente, compararon la cifra de nacimientos esperados con la suma de nacimientos efectivamente ocurridos en el exterior y en la isla. Al contar con los nacimientos ocurridos en el exterior pudieron identificar qué porción de esta caída en la natalidad correspondía estrictamente a la migración y cuán distinto era el comportamiento reproductivo de las emigradas y las no migrantes.

En un contexto histórico y geográfico como el caribeño en los años setenta, donde gran parte del crédito del descenso de la fecundidad se atribuía a la planificación familiar, este trabajo permitió afirmar a sus autores que, en contextos donde la caída de la fecundidad y el aumento de la migración son simultáneos, el análisis de tendencias de la natalidad debe acompañarse del estudio de las consecuencias de la migración sobre su origen. A las consecuencias directas de la migración sobre la caída de la natalidad, se deben agregar los antecedentes que discuten el efecto de la migración sobre la fecundidad y el reemplazo de la población.

También desde la preocupación por medir la pérdida de nacimientos por causa de la emigración, Ortega y Del Rey (2006) desarrollaron la razón de reemplazo de nacimientos. Este indicador considera la fecundidad, la mortalidad y la migración, y es similar a la tasa de reproducción neta con la diferencia de que no solo ajusta la fecundidad por el efecto de la mortalidad, sino también por el de la migración. La descomposición de este indicador permite aislar qué parte del cambio en la fecundidad corresponde a la migración cuando se conocen los niveles de mortalidad y fecundidad, y es especialmente útil en contextos demográficos muy cambiantes. La razón de reemplazo de nacimientos ha sido aplicada al estudio de la fecundidad de las últimas cinco décadas en los países de América del Sur.

Como resultado se encuentra que su caída responde al doble efecto del descenso de la fecundidad y del saldo neto migratorio. De este modo se concluye que el pasaje de países de inmigración neta a países de emigración neta contribuyó en el largo plazo al descenso de la fecundidad de la segunda mitad del siglo xx en esta región.

La literatura dedicada a las intersecciones entre migración y fecundidad se centró hasta la década del noventa en los efectos de la migración sobre la caída de la fecundidad en los países de origen. No obstante, la literatura más reciente se ha ocupado de los efectos de la migración en la fecundidad y natalidad de los países de acogida. Existe una amplia

literatura sobre efectos de «disrupción», «socialización», «adaptación» y «selección» del comportamiento reproductivo de las extranjeras, tanto para Estados Unidos (Carter, 2000; Parrado y Morgan, 2008) como para los países europeos (Hervitz, 1985; Devolder y Bueno, 2011; Kulu, 2003; Toulemon, 2004). El primero de estos comportamientos alude a la caída de la fecundidad marital debida a la separación de las parejas o al estrés asociado a la migración. El segundo postula que los migrantes mantienen los niveles de fecundidad de su lugar de origen en el destino. El tercero indica que la socialización en origen es menos relevante y que los migrantes tienden a adoptar, más tarde o más temprano, la fecundidad del país de inmigración. Finalmente, la noción de selección postula que quienes migran son aquellos más educados y con menor fecundidad y, por ende, es esperable que tengan una fecundidad menor a la del país de origen.

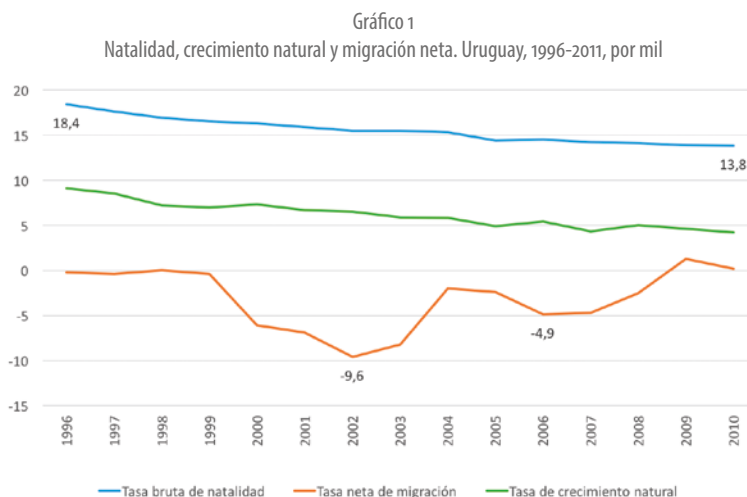
También en los estudios de retorno y vinculación se ha discutido si la migración es un fenómeno transmisor de normas o comportamientos reproductivos especialmente cuando los migrantes tienen un origen rural. La transmisión de normas puede incluir desde el uso de métodos anticonceptivos hasta el número ideal de hijos (Lindstrom y Muñoz-Franco, 2005). Recientemente, Beine, Docquier y Schiff (2012) retomaron el interés por esta modalidad de transmisión de comportamientos reproductivos a partir del análisis multivariado de stocks bilaterales de migrantes. Su análisis se enfoca en 175 países de origen de los flujos radicados en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Los hallazgos permiten concluir que el descenso en la fecundidad de los países de acogida reduce la fecundidad de los países emisores y de esta forma el efecto de la migración no solo es verificable en el corto plazo sobre la natalidad, sino también sobre la fecundidad de los migrantes y de sus hogares.

Dentro de la literatura de la migración circular y el retorno, Lindstrom y Giorguli (2002) encuentran que la migración impacta en las decisiones reproductivas de los hogares mexicanos de al menos dos formas. Primero, durante la emigración al posponer la reproducción y, luego, generando un efecto de compensación o *catch up*, con lo cual en el corto plazo la migración reduce la fecundidad, pero, en el largo plazo y gracias al retorno, este efecto se compensaría. Otro ejemplo lo proporciona Rumania, donde el incremento de la tasa de emigración entre 1990 y 2000 contribuyó a la caída de la tasa global de fecundidad de este período y el incremento de la tasa de retorno incidió positivamente sobre la fecundidad (Bradatan, 2005). En este sentido también se verifican efectos disruptivos y compensatorios, respectivamente.

Como se dijo, la preocupación de este artículo se centra únicamente en el impacto de la migración sobre la caída de la natalidad y se hace con este propósito un ejercicio contrafactual. Sin embargo, la revisión de la literatura deja a la vista que este tema puede abordarse desde diferentes perspectivas, mucho más enriquecedoras que la que aquí proponemos, y que los efectos de la migración pueden traducirse sobre: 1) el nivel de la natalidad; 2) la fecundidad de los propios migrantes; 3) la fecundidad y la natalidad de los países de acogida, e, incluso, 4) sobre las pautas reproductivas y la fecundidad de los países de origen por efecto de la transmisión de normas vía retornados o vinculación. Desafortunadamente, el estudio de este tipo de fenómenos demanda el acceso a tasas de fecundidad en los países de destino, tarea pendiente para futuros análisis del caso uruguayo.

## La migración neta y la natalidad en Uruguay entre 1996 y 2011

El análisis de los vínculos entre migración y natalidad requiere que se comience por presentar las tendencias recientes de ambos comportamientos, fundamentalmente del primero.



Fuente: elaboración propia a partir de Estimaciones y Proyecciones de Población, INE, 2013.

La evolución más interesante del comportamiento reproductivo de Uruguay es sin duda la de su fecundidad más que la de su natalidad. Entre 1996 y 2011 la fecundidad, medida a través de la tasa global de fecundidad, prosiguió su descenso de 2,4 a 1,9. El análisis para el mismo período a partir de la tasa de fecundidad ajustada por *tempo* revela que los cambios son principalmente de magnitud y en menor medida de calendario. El retraso de la edad media a la maternidad es de apenas medio año y responde fundamentalmente a ajustes o efectos de *shock*, seguramente como reacción a la crisis económica de 2000-2004 (Pardo y Cabella, 2014; Nathan, Pardo y Cabella, 2014).

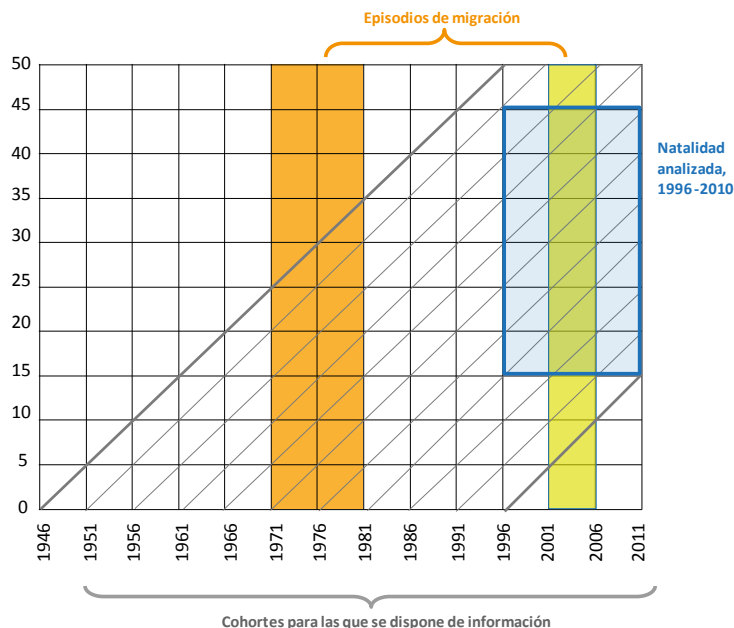
Ahora bien, como se aprecia en el gráfico 1, la caída de la natalidad siguió una tendencia de descenso de apariencia lineal, al tiempo que se produjeron dos fenómenos migratorios de relevancia: primero, entre 2001 y 2005 se registró una de las tres grandes oleadas migratorias de la historia contemporánea de Uruguay, y, segundo, a partir de 2009 se revirtió el ciclo migratorio de largo aliento, gracias a la caída de las salidas y al aumento del retorno y de la inmigración extranjera.

Las cohortes que alcanzaron las edades reproductivas entre 1996 y 2010 no solamente experimentaron los episodios migratorios hasta aquí señalados, sino que experimentaron además las otras oleadas de emigración y retorno ocurridas a partir de la década del setenta (ilustración 1). Por lo tanto, no pueden analizarse las consecuencias de la migración sobre la natalidad de este período sin tener presente que la movilidad internacional ha tenido una importancia clave en el ciclo de vida de las generaciones que se encontraban en edades reproductivas en el período en cuestión.

En el diagrama de Lexis (ilustración 1) pueden advertirse algunas características del ciclo vital de las cohortes de mujeres que fueron madres en el período aquí considerado. Por ejemplo, las cohortes que tenían entre 15 y 49 años de vida entre 1996 y 2011 son aquellas nacidas entre 1946 y 1996. Mujeres y varones de estas cohortes fueron expuestos a la oleada de

emigración de la pasada década, pero también, como se aprecia en el gráfico 2, participaron de al menos dos períodos más de fuerte emigración en 1970-1980 y 1980-1985.

Ilustración 1  
Intersecciones entre ciclo de vida reproductivo y migratorio para la fecundidad del período 1996-2011. Diagrama de Lexis



Fuente: elaboración propia.

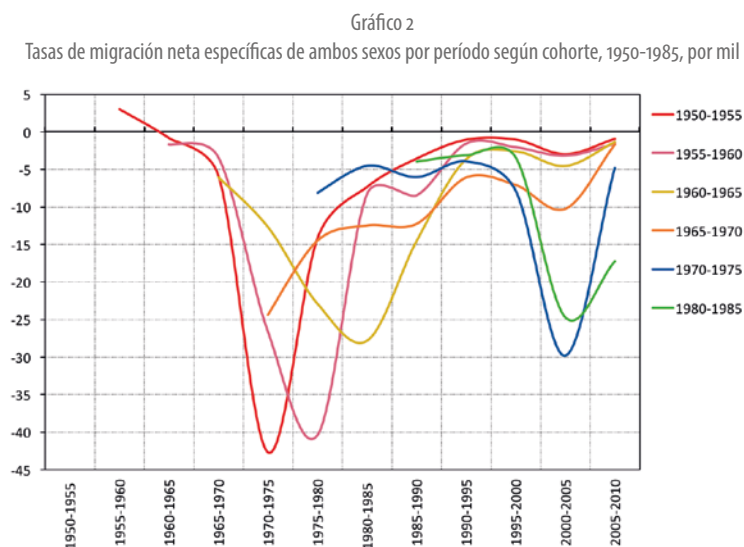
Las cohortes de mujeres nacidas entre 1950 y 1955<sup>2</sup> tenían entre 18 y 23 años de edad en 1973, es decir que se encontraban en pleno ciclo reproductivo al inicio de la dictadura. También las cohortes nacidas entre 1955 y 1965 experimentaron parte de su ciclo reproductivo hacia el final del período de alta migración asociado a la dictadura (tenían entre 14 y 24 años de edad en 1979). La cohorte de nacidas entre 1960 y 1965 también participó de la oleada emigratoria iniciada con la crisis de 1982. Finalmente, las nacidas entre 1950 y 1965 participaron de un tercer episodio emigratorio a edades avanzadas, como se aprecia en el nivel de la tasas de migración neta que corresponde a estas cohortes en el quinquenio 2000-2005. No obstante, esta emigración solo pudo haber afectado a esta cohorte sobre el final de su ciclo reproductivo.

Otras de las cohortes especialmente expuestas a la migración son las nacidas entre 1965 y 1980. Estas también estuvieron expuestas a por lo menos tres episodios migratorios: la fuerte emigración de la década del setenta en su infancia; luego en su adolescencia el retorno de los ochenta, y, finalmente, en su vida adulta, la emigración de la pasada década. El primero de estos tres episodios tuvo lugar entre 1970 y 1980, y fue especialmente agudo en el quinquenio 1970-1975, durante los primeros años de la dictadura militar. Durante esa

2 Se emplea la nomenclatura de la Organización de Naciones Unidas (ONU), que es la fuente de los datos del gráfico de referencia y que toma como fecha de cierre de estos períodos al 1.º de enero del año siguiente al límite superior del intervalo. Por ejemplo, alude al quinquenio que incluye los años calendario 1950-1954 como 1950-1955, ya que toma como intervalo superior al 1.º/1/1955.



década la tasa de migración neta total alcanzó su mínimo histórico: -9,6%.<sup>3</sup> Las cohortes nacidas entre 1965 y 1975 migraron como dependientes en los años setenta, y posteriormente, fueron expuestas al retorno que se observó entre 1980 y 1985 (gráfico 2).



Fuente: elaboración propia a partir de *Estimaciones de población, tablas de vida y nacimientos publicados por Naciones Unidas. Revisión 2012*.<sup>4</sup>

La óptica longitudinal, adoptada para revisar la historia migratoria de estas cohortes, también recuerda que estas mismas generaciones protagonizaron las transformaciones familiares que se inscriben dentro de la llamada segunda transición demográfica (STD). En particular, las cohortes de matrimonio de la década del ochenta lideraron la caída de los matrimonios y de su duración media, el aumento del divorcio y de las uniones consensuales, y el retraso en la edad media al inicio de las uniones (Paredes y Varela, 2005; Cabella, 2007; Laplante *et al.*, 2014). Por este motivo es especialmente pertinente aislar el impacto de la migración en el descenso de la fecundidad que hasta ahora se ha estudiado como consecuencia del cambio familiar y por la segmentación de comportamientos reproductivos por nivel educativo (Peri y Pardo, 2008; Varela y Fostik, 2011; Varela *et al.*, 2014).

### La participación por sexo en las oleadas emigratorias recientes

Desde la década del noventa América Latina se ha sumado al conjunto de regiones donde la inmigración femenina representa a más del 50% del total (Zlotnik, 2003; Donato y Gabaccia, 2015). También en la emigración de latinoamericanas en dirección a Estados Unidos y a España se ha corroborado un predominio femenino de los flujos (Canales, 2009). La feminización de los flujos recientes es resultado de las características de la

3 También en el quinquenio 1975-1980 se observaron valores especialmente reducidos de migración neta, que a pesar de ser mucho menor a la del quinquenio anterior, igual se situó en -4,2‰, y fue de -13‰ para los varones y -11‰ para mujeres del grupo de edad 20 a 24 años (Prieto, 2012).

4 Disponible en <<http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/trends/Concise%20Report%20on%20the%20World%20Population%20Situation%202014/es.pdf>> [última consulta: 11 de junio de 2016].

demanda de empleo de las sociedades de acogida, especialmente dentro del sector salud y servicios personales, y de los cambios familiares ocurridos en los hogares y países de origen que reflejan la mayor autonomía femenina (Domingo y Gil, 2007).

Si bien esta es una tendencia generalizada a nivel mundial y verificable en distintos sistemas migratorios (Donato y Gabaccia, 2015), algunos países del Cono Sur como Argentina, Chile y Uruguay, han mantenido estable su rasgo de migración equilibrada por sexos entre 1960 y 2010. Incluso en la oleada emigratoria más reciente, en la que se produjeron cambios en cuanto a la emergencia de nuevos destinos y perfiles de calificación de los migrantes uruguayos, argentinos y chilenos, no se encuentran transformaciones en la composición por sexo de los flujos de salida de estos orígenes (Prieto, 2012). Curiosamente, el retorno reciente de uruguayos sí se encuentra desequilibrado en términos de sexos. El stock de uruguayos que volvieron a Uruguay entre 2006 y 2011, captados por el censo 2011, se encuentra levemente masculinizado (Prieto, Pellegrino y Koolhas, 2015). Sin embargo, este comportamiento solo afecta al último quinquenio de interés para el presente artículo y no ha causado por ahora un impacto visible sobre la estructura de edades general de la población.

Consecuentemente, lo expuesto hasta aquí sobre la variación del impacto de la migración sobre la fecundidad según se trate de flujos feminizados o masculinizados no tiene un efecto tan significativo en el caso uruguayo, o por lo menos no alienta la formulación de hipótesis en este sentido. Más bien podría decirse que el impacto puede afectar directamente el nivel de la natalidad al afectar la estructura de edades sin introducir desequilibrios entre sexos.

## Aspectos metodológicos

A diferencia de varios de los trabajos reseñados en los antecedentes no se cuenta para Uruguay con estimaciones de saldos migratorios específicos por edades, por lo que el primer paso del trabajo de estimación fue calcular cuál sería la población femenina esperada en ausencia de migración. Una vez estimada esta población anual entre 1996 y 2011 se aplicaron las tasas de fecundidad específicas por edades observadas en este mismo período. De esta manera se obtuvo un número de nacimientos esperados en el supuesto de que la fecundidad de las uruguayas emigradas, independientemente de su lugar de residencia, equivaliese a la de las residentes.

La estimación de la población esperada exigió la construcción de tablas de vida de período para obtener la función de supervivientes ( $l_{x+n}$ ). Para ello se calcularon las tasas específicas de mortalidad femenina ( $m_{x+n}$ ) entre 1950 y 2010, período para el que se dispone de información sobre defunciones por edad y estimaciones de población.<sup>5</sup> Una vez estimada la función  $l_{x+n}$  del período 1950-2010 se obtuvieron las probabilidades de muerte ( $q_{x+n}(t)$ ) y se hizo una transformación de período a cohorte que dio como resultado las probabilidades de morir a cada edad para las cohortes de mujeres nacidas entre 1950 y 1996 ( $q_{x+n}(t-x)$ ). Finalmente, y dado que no se contaba con defunciones en edades simples, se abrieron los intervalos quinquenales de edad mediante el uso de *splines*.

A partir de las probabilidades de muerte de cohorte  $q_x(t-x)$  por edades simples se reconstruyó la población a partir del tamaño original de las cohortes en la edad cero

5 No fue posible acceder a las defunciones del año 2011.

(nacimientos) asumiendo una población cerrada sin migración y sin reproducción.<sup>6</sup> A esta población femenina de sobrevivientes que llamaremos  $P^{fem}(t)$  o población femenina esperada en  $t$  se aplicaron las tasas específicas de fecundidad observadas en  $t$ ,  $(fx(t))$ , lo que dio como resultado el número esperado de nacimientos por edad de la madre en  $t$  en ausencia de migración ( $N'_x(t)$ ). La sustracción entre nacimientos observados,  $N_x(t)$ , y nacimientos esperados,  $N'_x(t)$ , corresponde a la diferencia de nacimientos atribuibles al saldo migratorio. En caso de que  $N'_x(t) > N_x(t)$ , se trata de un saldo migratorio negativo. Si en cambio  $N'_x(t) < N_x(t)$ , el saldo migratorio es de signo positivo. Por último, si el saldo migratorio es nulo no se encontrarían diferencias entre nacimientos esperados y observados.

Tabla 1  
Fuentes de datos empleadas

Datos	Fuentes
Población por edades y sexo	1) 1950-1984: estimaciones y proyecciones de la población por sexo y edad- total del país 1950-2050. Año 1998 <sup>1</sup> 2) 1996-2011: estimaciones y proyecciones de Uruguay, total del país y departamentos 1996-2050. Revisión 2013. Año 2014. 3) 1985-1995: valores ajustados de las series 1950-1984 y 1996-2011 recién mencionadas <sup>2</sup>
Defunciones	1) 1905-1999: defunciones recopiladas por Migliónico (2001) a partir de las estadísticas oficiales del MSP. Descargadas de Latin American Mortality Database, <a href="http://www.ssc.wisc.edu/cdha/latinmortality/">http://www.ssc.wisc.edu/cdha/latinmortality/</a> 2) 2000-2010: defunciones a partir de microdatos oficiales del MSP procesadas por Latin American Mortality Database. Descargadas de <a href="http://www.ssc.wisc.edu/cdha/latinmortality/">http://www.ssc.wisc.edu/cdha/latinmortality/</a>
Nacimientos y tasas específicas de fecundidad	1) 1950-1995: serie de nacimientos de Uruguay 1890-2004 producida por el PP, FCS, Udelar <sup>3</sup> a partir de nacimientos publicados por el INE (denominado anteriormente Dirección General de Estadística). 2) 1996-2010: serie de nacimientos de Uruguay producida por el PP, FCS, Udelar <sup>4</sup> a partir de nacimientos publicados por el MSP. En ambas series se asumió la composición por sexos de acuerdo al estándar de la razón de sexos al nacer. 3) las tasas específicas de fecundidad del período 1996-2010 se estimaron con la serie de nacimientos «2» y la serie de población por edades y sexo «2» mencionada en esta misma tabla.
Nacimientos ocurridos en el exterior	España Movimiento Natural de la Población, INE español Estados Unidos American Community Survey, IPUMS USA.

1 A partir del año 1995 la población es proyectada y no estimada.  
2 Dado que las series de población 1 y 2 ofrecían valores distintos para este período se replicó el ajuste empleado por Nathan (2014) para minimizar el salto de tendencia en el año 1996 entre la serie 1 donde el valor de este año es proyectado y la serie 2 donde el valor es observado.  
3 Esta serie de nacimientos corregidos se produjo en el marco del proyecto *La mortalidad infantil en Uruguay: del segundo estancamiento hasta el presente* financiado por la CSIC, Udelar entre 2005 y 2007 y dirigido por Raquel Pollero y Wanda Cabella, ambas investigadoras del PP, FCS, Udelar.  
4 Esta serie de nacimientos corregidos se produjo en el marco del proyecto *La caída de la fecundidad en Uruguay (1996-2011). ¿Cuál es su verdadera dimensión?*, financiado por la CSIC, Udelar, entre 2013 y 2014 y dirigido por Wanda Cabella e Ignacio Pardo, ambos investigadores del PP, FCS, Udelar.

Para calibrar la magnitud de los nacimientos perdidos se analizó la natalidad de las mujeres uruguayas en el extranjero. Fue posible acceder al total anual de nacimientos de uruguayas en dos de los principales destinos de la emigración uruguaya en este período: Estados Unidos y España. En Estados Unidos se estimaron los nacimientos anuales

6 Podría flexibilizarse esta restricción al aplicar las tasas de fecundidad observadas entre 1950 y 1996 y aplicarlas a la población esperada. Este supuesto no modificaría sustantivamente los resultados en términos de tendencia pero sí daría como resultado un número mayor de población esperada y por ende el saldo migratorio y el número de nacimientos perdidos sería mayor.

a partir de la pregunta de hijos nacidos en el último año incluida —a partir de 2001— en las American Community Surveys. El número de nacimientos ocurridos en España entre las mujeres uruguayas que residen en este país utilizado fue captado por la Estadística de Nacimientos del Movimiento Natural de la Población.

Si bien en el caso de Estados Unidos se dispone de información sobre la nacionalidad y el país de nacimiento de los migrantes, en España no se relevaba el país de nacimiento sino la nacionalidad, hasta 2006. Solo a partir de 2007 se cuenta con ambas variables en este último país, pero para asegurar la comparabilidad se emplea únicamente nacionalidad en los dos países. Si bien la nacionalidad es un buen *proxy* de nacimiento en Estados Unidos, donde es baja la proporción de ciudadanos múltiples, los nacimientos de ciudadanas uruguayas ocurridos en España posiblemente estén muy por debajo de los nacimientos de las nacidas en Uruguay. En España, la proporción de uruguayos de nacimiento con ciudadanía española ha sido siempre elevada, e incluso superior al 50% en 2004, por lo que un análisis por país de nacionalidad en este caso subestima el número de nacimientos de madres nacidas en Uruguay (gráfico 6 en anexo).

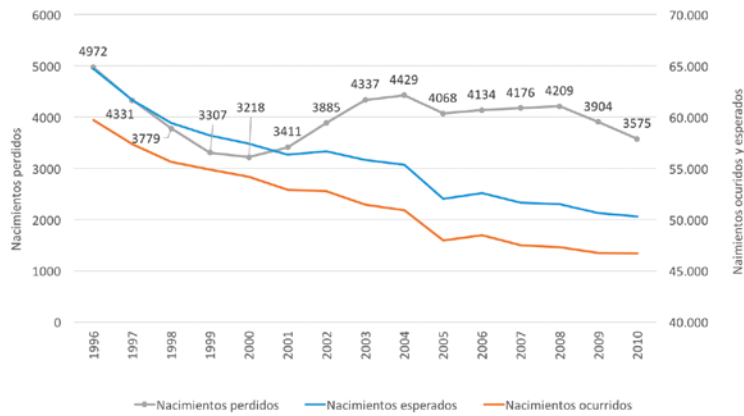
Entre las limitaciones de este trabajo no puede desconocerse que no se da tratamiento al comportamiento reproductivo de los varones uruguayos, pues no se dispone de la información de nacimientos por nacionalidad o país de nacimiento del cónyuge de la madre. No obstante, como ya se señalara, la composición de la emigración uruguaya ocurrida entre 1970 y 2011 no ha sido desequilibrada en términos de sexo y el impacto de la masculinización del retorno reciente aún no es perceptible en la estructura de la población no migrante.

## Resultados

El número de nacimientos perdidos supera en todos los años los tres mil (tabla 2 del anexo), es decir que la pérdida de nacimientos por migración sería verificable entre 1996 y 2010 si se interpreta que la existencia de un diferencial entre nacimientos esperados y observados es una consecuencia de la migración. Esta afirmación debe matizarse, puesto que el saldo migratorio, y por ende la cifra de nacimientos perdidos o la natalidad del saldo migratorio, incluye también un residuo. Este residuo puede corresponder a la calidad de los datos de población, nacimientos o defunciones. De todos modos, puede verse que en los años próximos a las fechas en que el saldo migratorio cae marcadamente, como en 2000-2003 y 2005-2007, se identifican dos momentos en los que el diferencial entre nacimientos esperados y ocurridos se incrementa: 2001-2004 y 2006-2008 (gráfico 3).

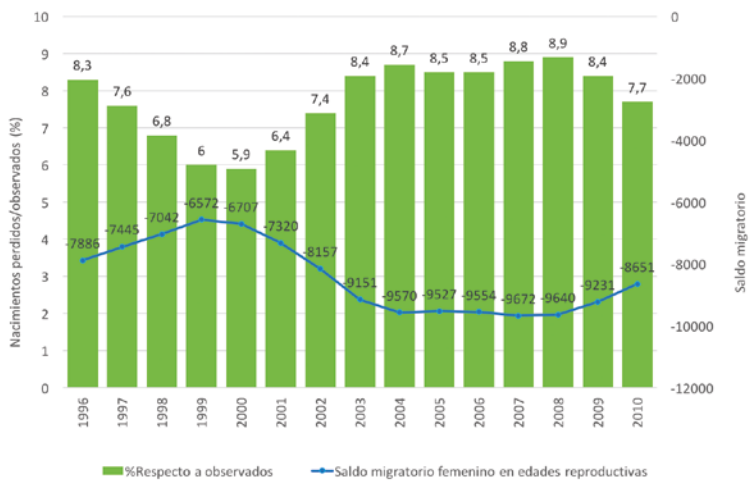
Si se observa la trayectoria de los nacimientos esperados y de los nacimientos perdidos es notorio que la influencia de la migración es más importante en los años en que el saldo migratorio alcanzaba valores próximos a -10%. Sin embargo, no puede dejar de notarse que también entre 1996-1998, el volumen de nacimientos perdidos es incluso mayor. Entonces, puede plantearse la hipótesis de que la magnitud de la migración de los ochenta y los setenta (gráfico 2), junto a sus consecuencias sobre la estructura de edades, dan como resultado una pérdida de nacimientos de volumen significativo. Como se ha visto, las cohortes nacidas entre 1950 y 1975 tuvieron fuertes pérdidas de efectivos mucho antes del período aquí analizado, siendo afectadas en mayor medida por las oleadas emigratorias anteriores.

Gráfico 3  
Nacimientos perdidos, ocurridos y esperados en ausencia de migración, 1996-2010



Fuente: elaborado a partir de estadísticas vitales detalladas en tabla 1.

Gráfico 4  
Saldo migratorio y porcentaje de nacimientos perdidos respecto a los nacimientos ocurridos, 1996-2010



Fuente: elaborado a partir de estadísticas vitales detalladas en tabla 1.

La contribución porcentual de los nacimientos perdidos al total de nacimientos observados refleja de forma más precisa el impacto de la migración neta en la natalidad (gráfico 4). Así, se encuentra que los nacimientos perdidos tendrían una contribución mayor al total de nacimientos observados en la primera década del siglo XXI que en los noventa del XX.

No se dispone de la información necesaria para contrastar la fecundidad de las uruguayas dentro y fuera del país. En cambio, sí es posible comparar el volumen de nacimientos uruguayos ocurridos en dos de los principales destinos de la migración uruguaya del período en cuestión. Ello permite dar cuenta de la contribución relativa de la migración hacia estos países en la pérdida total de la natalidad por migración.

España y Estados Unidos son dos de los principales destinos de la emigración uruguaya de este período y también podrían reunir una gran porción de los nacimientos perdidos por migración. El peso de los nacimientos de madres uruguayas ocurridos en estos países respecto al total de nacimientos perdidos se incrementa entre 2001 y 2006, de 24% a 55%. Posteriormente desciende y se recupera a partir de 2008 (tabla 3).

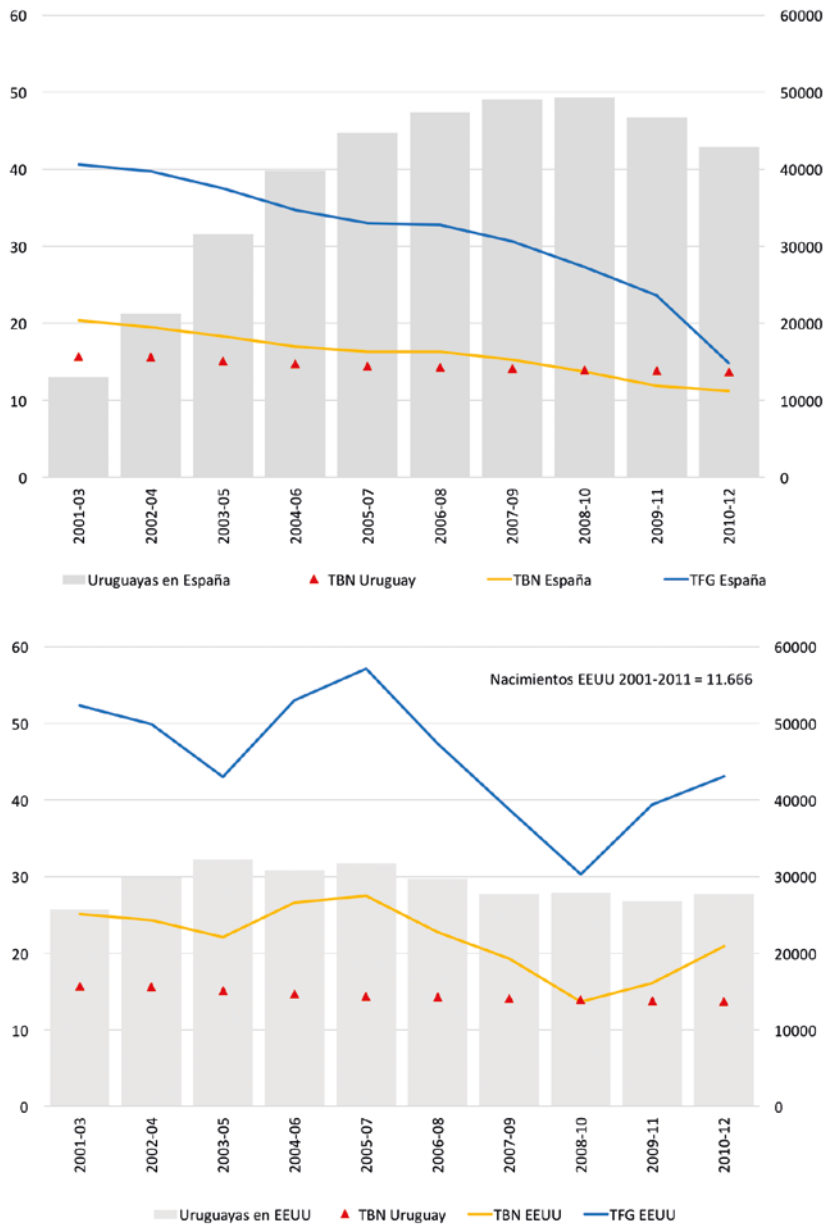
Si bien no es recomendable comparar los valores de las tasas brutas de natalidad para inferir enunciados sobre las diferencias de nivel entre los contextos que se desea comparar, sí es posible dar cuenta de diferencias significativas en las tendencias de este comportamiento. Mientras la natalidad apenas descendía en Uruguay y en España de manera casi lineal entre los trienios 2001-2003 y 2009-2011, cayendo apenas dos puntos en Uruguay y desplomándose a la mitad en España, la natalidad de uruguayos en Estados Unidos seguía un comportamiento oscilante (gráfico 4). Su evolución parece responder con cierto rezago a la del stock de inmigrantes de este origen.

Los resultados permiten esbozar la hipótesis de un efecto de distorsión de la migración sobre las decisiones reproductivas de las uruguayas en Estados Unidos o, en otras palabras, la existencia de un «efecto disruptivo». En el mismo sentido podría interpretarse la relación negativa que se verifica en España entre el incremento del stock y el descenso de la tasa bruta de natalidad y de la tasa de fecundidad general. En cuanto a las diferencias en la tendencia del stock en cada uno de estos países ha de decirse que, mientras el flujo a Estados Unidos es histórico y se ha visto modificado por cambios en la legislación de migraciones en el período analizado, el stock hacia España se incrementa casi linealmente porque se trata de un destino reciente.

Si se deseara comparar el nivel de la natalidad en cada uno de los tres contextos seleccionados podría afirmarse, a partir de la evolución seguida por la tasa general de fecundidad, que la fecundidad de las uruguayas en esos dos países extranjeros es mayor a la de las residentes (gráfico 5). Puede agregarse también que los valores de la tasa de fecundidad general de Estados Unidos superan a los encontrados para las residentes en España en todo el período. De todos modos, esta afirmación debe matizarse por dos razones: 1) en ambos países se analiza la natalidad por nacionalidad pero esta variable no es un buen identificador de migrantes en España, donde muchos uruguayos tienen doble nacionalidad, por lo que es presumible que la natalidad y la tasa de fecundidad general de uruguayas en España esté subestimada, y 2) la tasa de fecundidad general se concentra en la población femenina en edades fértiles y si bien es un indicador más preciso que la tasa bruta, no está libre del efecto de la estructura de edades, que en este caso es particularmente relevante dadas las diferencias de composición entre el stock de residentes en los tres contextos considerados.

Por otra parte, los antecedentes que comparan la fecundidad de latinoamericanas en estos dos países (sin incluir a Uruguay) —España y Estados Unidos—, también han encontrado mayor intensidad en el segundo de ellos (Bueno, 2010). En ese caso se interpreta que las migrantes encuentran mayores estímulos para tener hijos en Estados Unidos por las particularidades de su legislación *ius soli* y por un efecto de adaptación a una fecundidad que no es tan baja como la de las españolas.

Gráfico 5  
Indicadores de natalidad y población de mujeres uruguayas por país de residencia, por mil



Fuente: elaborado a partir de información de la American Community Survey (Ipums USA, Estados Unidos), Movimiento Natural de la Población, MNP (INE, España) y Estimaciones de población y estadísticas vitales (INE, Uruguay).  
Nota: Las observaciones se presentan en trienios móviles a efectos de contar con un número aceptable de observaciones en Estados Unidos, donde los datos corresponden a una muestra.

## Conclusiones

Hasta aquí se ha intentado dar respuesta a la pregunta de cuál hubiese sido la natalidad observada en 1996-2010 si las cohortes que se encontraban en edades reproductivas en esos años no hubiesen emigrado. A través de una estrategia de estimación que asume a la fecundidad de las uruguayas en el extranjero como equiparable a la de quienes no migraron se ha obtenido una cifra de nacimientos esperados en ausencia de migración.

En todos los años del período 1996-2010 se corrobora que los nacimientos serían entre un 6% y un 9% más de los observados, lo que permite concluir que de existir una contribución de la migración a la caída de la fecundidad esta no se restringiría a los momentos de alta emigración que incluye el período analizado. Surge entonces una hipótesis que merece ser corroborada en futuros trabajos: la migración podría haber jugado un papel sostenido en la caída de la natalidad y el volumen de los nacimientos perdidos habría sido incluso mayor en la década del ochenta, cuando el grueso de las cohortes que emigraron masivamente en 1970-1975 se encontraban en edades reproductivas.

Si nos restringimos al período 1996-2010, la pérdida de nacimientos por concepto de migración es especialmente pronunciada en los años de mayor emigración neta, es decir 2001-2004 y 2006-2008. No obstante, también a fines de los noventa se aprecian importantes pérdidas de nacimientos próximas en volumen a las de este período y atribuibles a la migración experimentada en décadas anteriores por las cohortes que tienen más de cuarenta años en 1996-1998.

Estos resultados son concluyentes para dar respuesta a la pregunta general que se encuentra detrás del interés por obtener una cifra de nacimientos perdidos. Es decir que no podemos responder de momento si este flujo tuvo algún impacto significativo sobre la caída de la natalidad observada entre 1996 y 2010 que haga que el impacto de la migración en este período sea más o menos importante que en el pasado. No es posible responder si la migración tuvo un papel determinante en el descenso reciente de la natalidad hasta no analizar la relación entre ambos comportamientos para toda la segunda mitad del siglo xx. La evidencia hasta aquí recogida hace pensar las consecuencias de la migración sobre la natalidad podrían haber sido superiores en los setenta que en la primera década del siglo xxi.

Por último, resta decir que este artículo se ha centrado exclusivamente en el impacto de la migración sobre la caída de la natalidad, pero como se ha visto en la revisión de los antecedentes los efectos de la migración también se traducen sobre la fecundidad de los propios migrantes, la fecundidad y la natalidad de los países de acogida, e incluso sobre las pautas reproductivas que importan a su regreso los retornados. El estudio en profundidad de cualquiera de estos efectos queda pendiente, pero los resultados encontrados hasta aquí alientan el desarrollo de futuras investigaciones que analicen cuáles han sido los mecanismos a través de los cuales la contribución de la migración a la caída de la natalidad del período 1996-2010 se encuentra lejos de ser despreciable.



## Referencias

- BEINE, M.; DOCQUIER, F. y SCHIFF, M. (2013), «International migration, transfer of norms and home country fertility», en *Canadian Journal of Economics*, vol. 46, n.º 4, pp. 1406-1430.
- BONGAARTS, J. y SOBOTKA, T. (2012), «A Demographic Explanation for the Recent Rise in European Fertility», en *Population and Development Review*, vol. 38 n.º 1, pp. 83-120.
- BRADATAN, C. (2005), «Does migration reduce fertility? Evidence from a very low fertility country», ponencia presentada en *Population Association of America 2005 Annual Meeting*, Pennsylvania.
- BUENO, X. (2010), *Los comportamientos demográficos diferenciales de en la formación de la familia de la población inmigrada en España*. Tesis doctoral, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- CABELLA, W. (2007), *El cambio familiar en Uruguay: una breve reseña de las tendencias recientes*. Serie divulgación UNFPA, Montevideo: UNFPA-Ediciones Trilce.
- et al. (2012) *Informe de la Comisión Técnica Honoraria para la evaluación del censo Uruguay 2011*. Montevideo, INE.
- y PELLEGRINO, A. (2005), *Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004*, Montevideo: Programa de Población (Universidad de la República), Documento de Trabajo n.º 70.
- CANALES, A. (2009), «Current view of international migration in Latin America», ponencia presentada en la *XXVI IUSSP International Conference*, Marrakech, septiembre.
- CARTER, M. (2000), «Fertility of Mexican immigrant women in the U. S.: A closer look», en *Social Science Quarterly*, vol. 81, n.º 4, pp. 1073-1086.
- DOMINGO, A. y GIL, F. (2007), *Desigualdad y complementariedad en el mercado de trabajo: autóctonos e inmigrantes en Italia y España*, Barcelona: Centre d'Estudis Demogràfics, Universitat Autònoma de Barcelona, Papers de Demografia, 325.
- DONATO, K. M. y GABACCIA, D. (2015), *Gender and International Migration*, Nueva York: Russel Sage Foundation.
- DEVOLDER, D. y BUENO, X. (2011), «Interacciones entre fecundidad y migración. Un estudio de las personas nacidas en el extranjero y residentes en Cataluña en 2007». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 57, n.º 3, pp. 441-467.
- EBANKS, G. E.; GEORGE, P. M. y NOBBE, C. E. (1975), «Emigration and Fertility Decline: the Case of Barbados», en *Demography*, vol. 12, n.º 3, pp. 431-445.
- HERVITZ, H. M. (1985), «Selectivity, Adaptation or Disruptive? A comparison of Alternative Hypotheses of Migration on Fertility: The case of Brazil», en *International Migration Review*, vol. 19, n.º 2, pp. 293-317.
- JONES, H. R. (1977), «Fertility Decline in Barbados: Some Spatial Considerations», en *Studies in Family Planning*, vol. 8, n.º 6, pp. 157-163.
- KULU, H. (2003), «Migration and Fertility: Competing Hypotheses Re-examined», en *MPIDR Working Paper*, n.º 35, en <<http://www.demogr.mpg.de/papers/working/wp-2003-035.pdf>>, acceso: 9/7/2016.
- LAPLANTE, B.; CASTRO, T.; CORTINA, C.; FOSTIK, A. y MARTIN, T. (2014), «The Contributions of Childbearing within Marriage and within Consensual Union to Fertility in Latin America, 1980-2010», ponencia presentada en *Population Association of America (PAA)*, Boston, mayo.
- LINDSTROM, D. y GIROGULI, S. (2002), «The Short and Long-Term Effects of US Migration Experience on Mexican Women's Fertility», en *Social Forces*, vol. 80, n.º 4, pp. 1341-1368.

- LINDSTROM, D. y MUÑOZ-FRANCO E. (2005), «Migration and the diffusion of modern contraceptive knowledge and use in rural Guatemala», en *Studies in Family Planning*, vol. 36, n.º 4, pp. 277-288.
- MC ELROY, J. y DE ALBUQUERQUE, K. (1990), «Migration, Natality and Fertility: some Caribbean evidence», en *International Migration Review*, vol. 24, n.º 4, pp. 783-802.
- MIGLIÓNICO, A. (2001). *La salud en Uruguay en el siglo xx. La mortalidad: cambios, impactos y perspectivas*, Montevideo: MSP-OPS.
- NATHAN, M. (2014), *¿Hacia un régimen de fecundidad tardía? Un análisis de período y cohorte sobre la edad al primer hijo en Uruguay*. Tesis de Maestría, Montevideo: Universidad de la República.
- PARDO, I. y CABELLA, W. (2014), «El descenso de la fecundidad en Uruguay según el orden de nacimiento (1996-2011)», ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Lima, agosto.
- ORTEGA, J. A. y DEL REY, A. (2006), «Los papeles de la fecundidad y las migraciones en el reemplazo de nacimientos en América Latina: Un nuevo enfoque», ponencia presentada en el II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Guadalajara, septiembre.
- PARDO, I. y CABELLA, W. (2014), «El descenso de la fecundidad en Uruguay (1996-2011) y el efecto *tempo* en las medidas sintéticas», ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Lima, agosto.
- PAREDES, M. y VARELA, C. (2005), *Aproximación socio-demográfica al comportamiento reproductivo y familiar en Uruguay*, Montevideo: Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República), Documento de Trabajo, n.º 67.
- PARRADO, E. A. y MORGAN, S. P. (2008), «Intergenerational Fertility among Hispanic Women: New Evidence of Immigrant Assimilation», en *Demography*, vol. 45, n.º 3, pp. 651-671, en <<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2782440/>>, acceso: 7/7/2016.
- PERI, A. y PARDO, I. (2008), *Nueva evidencia sobre la Hipótesis de la doble insatisfacción: ¿cuán lejos estamos de que toda la fecundidad sea deseada?*, Montevideo: UNFPA, Serie divulgación n.º 2.
- PRIETO, V. (2012), *El componente demográfico de las migraciones exteriores de América Latina, 1950-2050*. Tesis doctoral, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pellegrino, A. y Koolhaas, M. (2015), «Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y Estados Unidos hacia América Latina», en LOZANO, F. y MARTÍNEZ PIZARRO, J. *Migración de retorno*. Serie de investigaciones de ALAP, Montevideo: ALAP-OIM.
- TACLA CHAMY, O. (2006), *La omisión censal en América Latina*, Santiago de Chile: CEPAL, Serie Población y Desarrollo, n.º 65.
- TOULEMON, L. (2004), «Fertility among immigrant women: new data, a new approach», en *Population and Sociétés*, n.º 400, pp. 1-4, en <[https://www.ined.fr/fichier/s\\_rubrique/18833/publication\\_pdf2\\_pop\\_and\\_soc\\_english\\_400.en.pdf](https://www.ined.fr/fichier/s_rubrique/18833/publication_pdf2_pop_and_soc_english_400.en.pdf)>, acceso: 7/7/2016.
- VARELA, C. y FOSTIK, A. (2011), «Maternidad adolescente en el Uruguay: ¿transición anticipada y precaria a la adultez?», en *Revista Latinoamericana de Población (RELAP)*, n.º 5, pp. 115-140.
- VARELA, C.; PARDO, I.; LARA, C.; NATHAN, M. y TENENBAUM, M. (2014), *La fecundidad en el Uruguay (1996-2011): desigualdad social y diferencias en el comportamiento reproductivo*, Montevideo: Ediciones Trilce, Serie Atlas Sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay, n.º 3.
- ZLOTNIK, H. (2003), *The global dimension of female migration*, Washington D. C.: Migration Information Source.

Anexo

Tabla 2  
Resultados de la estimación, 1996-2010

Mujeres 15-44					tmn femenina (en miles)
	A. Nacimientos esperados	B. Nacimientos ocurridos	C. Nacimientos perdidos (B-A)	D. Perdidos (C)/ esperados(A)	
1996	64696	59724	-4972	-8.3%	-7.9
1997	61675	57344	-4331	-7.6%	-7.4
1998	59402	55623	-3779	-6.8%	-7.0
1999	58199	54893	-3307	-6.0%	-6.6
2000	57392	54174	-3218	-5.9%	-6.7
2001	56316	52904	-3411	-6.4%	-7.3
2002	56681	52796	-3885	-7.4%	-8.2
2003	55811	51474	-4337	-8.4%	-9.2
2004	55339	50910	-4429	-8.7%	-9.6
2005	52019	47951	-4068	-8.5%	-9.5
2006	52583	48449	-4134	-8.5%	-9.6
2007	51654	47478	-4176	-8.8%	-9.7
2008	51509	47301	-4209	-8.9%	-9.6
2009	50629	46726	-3904	-8.4%	-9.2
2010	50284	46709	-3575	-7.7%	-8.7

Fuente: elaborado a partir de estadísticas vitales detalladas en la tabla 1.

Tabla 3  
Diferencia entre población femenina esperada y observada por edades. Años seleccionados

	1996	2001	2006	2010
15-19	1.6%	-1.3%	-4.3%	-3.0%
20-24	-5.6%	-0.1%	-5.2%	-6.0%
25-29	-10.3%	-7.4%	-5.0%	-6.5%
30-34	-12.7%	-11.2%	-12.2%	-7.1%
35-39	-9.9%	-12.9%	-14.1%	-13.8%
40-44	-9.4%	-9.9%	-14.1%	-13.7%

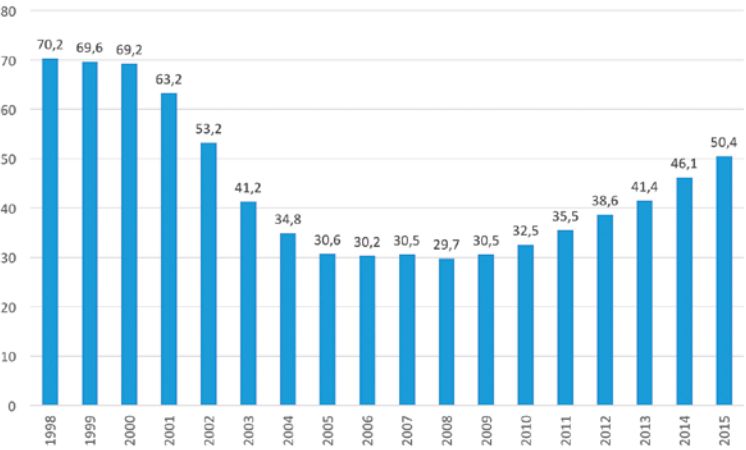
Fuente: elaborado a partir de estadísticas vitales detalladas en la tabla 1.

Tabla 4  
Nacimientos ocurridos en el exterior y nacimientos perdidos por migración en Uruguay, 1996-2011

	Nacimientos ocurridos		Nacimientos perdidos	Nacimientos ocurridos/ Nacimientos perdidos
	España	Estados Unidos	Uruguay	
1996	65	s/d	5037	-
1997	65	s/d	4394	-
1998	57	s/d	3839	-
1999	77	s/d	3364	-
2000	90	s/d	3272	-
2001	144	686	3465	24,0%
2002	226	1238	3939	37,2%
2003	420	984	4390	32,0%
2004	584	1153	4478	38,8%
2005	686	1255	4109	47,2%
2006	741	1540	4173	54,7%
2007	756	1360	4212	50,2%
2008	816	476	4243	30,5%
2009	671	916	3949	40,2%
2010	542	987	3617	42,3%
2011	460	1071	s/d	-

Fuente: elaborado a partir de información de la American Community Survey (Ipums USA, Estados Unidos), Movimiento Natural de la Población, MNP (INE, España) y Estimaciones de población y estadísticas vitales (INE, Uruguay).

Gráfico 6  
Prevalencia de la ciudadanía española entre los uruguayos residentes en España según sexo, 1998-2015



Fuente: elaborado a partir de información del Padrón Continuo de Población (INE, España).<sup>7</sup>

7 Disponible en: <<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe245&file=inebas e&L=o>> [última consulta: 12 de junio de 2016].

